

SUPLEMENTO A LA PAZ DE MURCIA.

Lunes 1.º de diciembre de 1873.

Del gobierno civil se nos remite hoy el siguiente telégrama:

«El ministro de la Gobernación á los gobernadores.—El bombardeo de Cartagena ha durado todo el día de ayer y continúa sin descanso.

La plaza ha sufrido muchísimo, el número de edificios arruinados es considerable; también han habido varios incendios y gran número de heridos; pues es tal la abundancia de proyectiles que reciben constantemente que no saben ya donde refugiarse, porque hasta los mismos hospitales han sido arrasados.

El pánico y la confusión aumentan por momentos entre los cantonales á quienes no queda ya defensa y que ven llegada la hora de su sumisión y el final de sus excesos.

Ayer los insurrectos intentaron obtener un nuevo plazo so pretexto de que pudieran abandonar la plaza las personas que no reunían condiciones para el combate; pero comprendiendo que esto no sería mas que un pretexto para rehacerse, se negó esta pretension que era perjudicial para el plan de ataque y favorecía á los cartageneros.

La conducta del ejército sitiador, digna del mayor elogio, pues los soldades rivalizan con arrojo y decisión.

En el día de ayer un cabo y cinco soldados de Galicia consiguieron, á pesar del fuego que les hacían, apoderarse de una bandera que los insurrectos tenían colocada en el monte inmediato al fuerte de Moros para indicar la dirección de la puntería. Dichos individuos fueron recompensados en el acto.

Por nuestra parte no hay que lamentar mas que algunos heridos leves y algunos contusos.

La persecucion contra los carlistas sigue siendo activa, y el espíritu liberal renace en todos.

Los preparativos de defensa se ejecutan con la mayor actividad, y las facciones tienen que desistir de sus planes convencidos de que sus doctrinas no encuentran eco en la liberal España que sacrificaría todo antes que ser carlista.»

Noticias del sitio.—Día 30 á las 9 de la noche.

Las noticias que del estado de la ciudad llegan al campamento son las mas desastrosas.

Escombros por todas partes.

El Arsenal está ardiendo y muchas casas á la vez.

Ya no tienen proyectiles huecos.

Gran pánico, y unos quieren rendirse pero tienen miedo á los otros.

Hoy casi no han hecho fuego: solo las fragatas han disparado contra nuestras baterías, estas últimas no interrumpen su ordenado fuego contra los fuertes.

Los insurrectos están tres días sin pan ni rancho. Se ratifica la noticia de que el número de bajas, muertos casi la totalidad, son 700.

Los castillos y plaza tienen izada solo bandera negra, y Saez el cartero dice que no se entrega vivo.

Han hecho una salida á la una de la tarde por la parte de Roche y Alumbres, siendo otra vez rechazados con pérdidas por su parte después de tres horas de fuego por las tropas sitiadoras que no han tenido bajas.

Las fragatas no se han movido del puerto.

El voraz incendio del arsenal hace temer una explosion de la pólvora almacenada allí que será en cantidad de 3.000 arrobas.

Hoy 1.º á la hora de entrar en prensa este suplemento continua el fuego apenas contestado por Atalaya.

